





La creación sublime

Nota sobre el genio kantiano y la melancolía¹

Juan Manuel Carrido

(...) le principe phénoménologique de la chose en soi, ne peut précisément pas être principe de la production; il doit être de l'ordre qui s'indique en creux comme celui d'une "création", c'est à dire une provenance sans production: ni procession, ni providence, ni projet, une provenance dépourvue de pro-, de prototype et de promoteur: ou bien encore un pro- qui est ainsi dans la propriété même de la pro-venance.²

El genio kantiano

¿Cómo es posible que la imaginación sea creadora? Lo que en la Deducción de la 1ª Crítica se formulaba como el problema de la realidad objetiva de los conceptos puros del entendimiento, y que en la Analítica de lo bello es el problema del acuerdo libre posibilitado por una presentación sin concepto determinado³; es decir, lo que basta entonces se plantea como un problema de referencialidad de la imaginación (tanto en los juicios determinantes —referencialidad del sujeto a los objetos— como en los reflexionantes —autorreferencia del sujeto—), ahora se plantea como el de la producción de objetos. Por eso, si en el juicio de conocimiento la imaginación se retira como el "arte oculto" (*Artorgane Kant*) que posibilita la determinación sensible de los conceptos, y si en el juicio de gusto la imaginación en cierta forma desoculta ese arte pues revela ser ella misma la productora de esa sensibilización de los conceptos, en la teoría crítica del gusto o del principio productivo del arte bello (*ästhetische Kunst*) es de esperar que se nos diga en qué sentido la imaginación es propiamente hablando un arte.

En la creación genial no se trata, por cierto, de la producción de objetos regulados por los conceptos determinados de un fin o de su posibilidad intencional, como es el caso de los objetos de la creación del oficio artesanal; se trata del arte libre, bello, que precisamente carece de un fin determinado: se trata entonces de la imaginación misma en su libertad, ella misma legisladora de su producción, independiente de la "heteronomía de la experiencia". Hay que explicar entonces cómo es posible que la imaginación, sin descansar en la legalidad del entendimiento, sea capaz de poner, de levantar o de instalar, su *stans divinus*, sus productos (KU, § 46, Ak. V, 307). Si el "genio es el talento (don natural) que le da la regla al

¹ Conferencia realizada para el encuentro "Melancolía", organizado por la revista *Vértice* y patrocinado por el Magister en Artes Visuales y el Doctorado en Filosofía con mención en Estética de la Universidad de Chile (mayo de 2005). El trabajo se enmarca dentro del proyecto Fondecyt N°1010956.

² Jean-Luc Nancy, *La création du monde*, Paris: Caluze, 2002, pág. 84.

³ Luego, no tiene que justificar la realidad objetiva de los conceptos, de ahí que sea "tan fácil la deducción" de los juicios de gusto (KU, § 38 Observación, Ak. V, 280 y 28).

La creación sublime Nota sobre el genio Kantiano y la melancolía [artículo] :

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La creación sublime Nota sobre el genio Kantiano y la melancolía [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile